Año II. Sábado 23 de Septiembre de 1905 Núm. 539.

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION: CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS.

Para cervezas finas y de confianza

EL AGUILA NEGRA

OVIEDO.-COLLOTO

Clases Finas

«Brune» una botella 3y4 litros contiene el mismo gluten que 5 bo tos de pan.
»Blonde», una » » » » » » 5 » »

Clase bock popular, en botellas y barriles

Una botella 3y4 litros, contiene el mismo gluten que 3 bollitos de pan.
Un litro de barril » » » » » 4 » «

Cervezas puras é inalterables, garantizadas, sin adición de alcohol, ni antiséptico de ninguna clase, no produciendo, por lo mismo, dolores de cabeza, descomposición orgánica ni malestar alguno, por más que se tomen con exceso. Por su riqueza en malta constituyen un verdadero alimento líquido, obran como refrescantes tónico y estomacal, regulando, evidentemente, la digestión y el apetito.

Todas las personas sin distinción de sexo ni edades, sanas y enfermas, así como las amas de cría, deben beber y pedir en todas partes las acreditadas é inmejorables Cervezas EL AGUILA NEGRA de Colloto; Oviedo exigiendo en todas las botellas el tapón corona, con patente de invención sistema modernista.

La Cerveza del AGUILA NEGRA es cerveza PURA reconstituyentes: para convencerse probadla.

Depositario en las provincias de Murcia y Albacete

Luis Saurin Carles -Plaza de Sta. Catalina 2 y 4 Murcia.

De venta en todas las Cervecerias ,Cafés y demás establecimientos.

AL DIA

AL DESQUICIAMIENTO SOCIAL

Nuevamente la emigración vuelve á ser una sangría suelta en el cuerpo anémico de la patria, que reclama preferente atención de los poderes públicos.

Varios de nuestros puertos ofrecen espectáculos aterradores.

Multitudes agobiadas por el peso del hambre y la miseria, pueblos enteros, familias de trabajadores invaden los puertos esperando el vapor que ha de conducirles á paises extraños, á climas mortiferos para ellos, á vivir en pampas, estepas y maniguales.

España se despuebla, privandosela de elementos de vida, de riqueza y de prosperidad.

Si, allá marchan mugeres, hombres y niños sugestionados todos por la esperanza de poder comer, de saciar el hambre que les devora y marchan á los Estados Unidos, á la Isla de Cuba, á la República Argentina, en busca de lo que en la madre patria no encuentran, pan por médio del trabajo, fuente de virtud, y con ella el sosiego del espiritu, la tranquilidad del hogar, el amor de la familia.

¿Encontrarán el pan y trabajo que necesitan?

Esto es lo problemático, lo dudoso y hasta lo dificil.

La teoría modernista explica como un médio colectivo de expansión y de conquista el resultado y finalidad de la emigración, citando el caso de que Italia se ha hecho grande por médio de la misma, y lleva á los más remotos confines el esfuerzo de su raza.

Se cita tambien á Alemania, que trata á los emigrantes como adalides esforzados de la patria en territorios extraños.

Italia y Alemania, se puede decir que nacen ahora á la vida colonial, cuando España ha sido conquistadora, durando el espiritu colonizador muchas centurias, vamos de decadencias en decadencias, después de haber tenido colonias en todas las esferas del planeta, y si las hemos perdido, fué porque siempre los primeros en la obra de conquista, somos tambien en la desmembración colonial, con todas sus fatales consecuencias.

Los que emigran de España, no pueden ser como los emigrantes tudescos ni italianos, porque van en busca de un dadoso porvenir que aqui no pueden encontrar. Italianos y alemanes abandonan á su patria siempre influidos por la soberana idea de engrandecer á su pais por médio de la expansión colonial.

¿Ocurre esto con los emigrantes españoles?

¿Qué exploradores desaparecen de España con la idea fija, terminante, de alcanzar influencias decisivas ni aun platónicas fuera de su patria?

Ninguno: marchan para poder alimentarse y alimentar á sus queridos hijos.

Pacífico desenvolvimiento de la conquista de otras épocas mas felices para España es actualmente la emigración, por la que no es posible alcanzar resultado alguno práctico.

Pueblo que ha dejado indiferente arrebatarse sus colonias y que tolera que los culpables del desastre sigan ocupando los primeros puestos en la gobernación del Estado, es materialmente imposible que pueda regenerarse por la emigración ni por la expansión colonial.

De dia en dia iremos de mal á peor, caminando por nuestra negligencia y apatía á la bancarrota:

Al desquiciamiento social.

PERFILES

LOS CHINOS TOREROS...

—«o»—

Decididamente el pueblo chino entra por camino de la civilización. Hace pocos dias nos enterábamos con la natural sorpresa de que los amarillos hijos del Celesie Imperio se disponen á inaugurar su Parlamento. No quieren ser menos que los japoneses vencedores, y dentro de poco elegirán sus diputados, con ó sin sufragio universal, que esto es lo de menos, y copiando las costumbres europeas, discutirán en pública deliberación los asuntos nacionales...

Pero hay otro indicio seguro é infanlible de que China se civiliza, y de que los chinos, abandonando los usos tradiciones, se europeizan, como diria el ilustre Costa, á quien por cierto han dejado en la estacada sus correligionarios de Zaragoza...

Los chinos van sintiendo afición á las corridas de toros y hasta el punto de que en Chile la colonia china ha organizado una á beneficio de los perjudicados por la inundación de Guadajauto...

Los diestros, que no habian tenido que dejarse la coleta por llevarla de antemano, mostraron condiciones extraordinarias, sobre todo, el primer espada que respondio al mote de «Togo», y el cual dejó tamañito al vencedor de Tsoushima...

No cabe dudarlo un instante. Con un Parlamento próximo á abrirse y con sangre taurina en las venas, los chinos no tendrán nada que envidiarnos...

P. Z.

ECONOMIAS

CUENTO QUE PARECE SUCEDIDO

Diremos como Cervantes:

En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme; existía hace muchos años un linajudo caballero, hidalgo de gotera, que sabía poco de letras, desconocía la geografía, la gramática y hasta los millares de fanegas de tierra que labraban los *pares* que poseía.

Nada sabía el buen señor; vivía, comía, dormitaba en la cocina de su caserón, en un sillón de baqueta, contemporáneo al de Lain Calvo, que se conserva en el Consistorio de Burgos como reliquia de los primeros jueces de Castilla; y vengan penas; á él pudiera aplicarse la conocida redondilla de Bretón de los Herreros, en «El Hombre Pacífico:

Su misión sobre la tierra
es dormir como un mastuerzo
comer, como un ganapan
y al fin morirse de viejo.

Y en efecto, el ilustre manchego de nuestro cuento, heredero universal de cuatro generaciones, pasaba la vida aislado, hasta que el demonio se presentó en forma de mujer y le atrapó para marido.

Cambio de decoración, cambio de escena, albañiles, carpinteros, pintores, decoradores, mueblistas, carruages de lujo, movimiento arriba y abajo, y de abajo á arriba, todo ruido, todo transformación y en el vetusto edificio, solitario y triste durante dos siglos, monótonamente pasados por diez generaciones, entraba la vida.

Había entrado el modernismo en él, su actual dueño y señor, al que llamaremos D. Froilán, por llamarle algo, sacaba al sol el oro asilado por sus asteceso-res, que se evaporaba con vertiginosa rapidez.

D. Froilán se casó, tuvo hijos, nodrizas, criadas, cocineros-lacayos, mayordomos de campo y huerta, administrador general, pleitos, abogados, procuradores, y la mar de líos.

—Todo se vá, y lo que se vá no vuelve; el oro de mis padres y de mis abuelos se fué para siempre—pensaba D. Froilán en la soledad de sus recuerdos.

En tanto su esposa, jóven, rica por su casa, pensaba también en su pasado alegre y en su presente triste, retirada á vivir en un poblachón con un ser al que no amaba.

Ya sabe el más insensato
que la vida es un momento,
el amor un sentimiento,
y el matrimonio un contrato.

Como dice Florentino Sanz en sus «Achaques de la vejez»; y lo que tiene que suceder sucede, y la *Froilana,* como la llamaban sus arrendatarios, se empeñó en que rabiera el perro y rabió.

D. Froilán, que había entrado en el gremio de los predestinados, lió los trastos, abandonó el solar de sus mayores, y con mujer, hijos, servidumbre y el oro que le restaba, se fué á la capital de España, el pozo Airón de los señores de pueblo, con las ilusiones de ser allí lo que eran ellos.

—La educación de los niños nos obliga á ir á Madrid—decía la Froilana, á cuantos la preguntaban.

Y llegaron á Madrid, tomaron casa aristocrática, echaron coche diario, abono en los teatros, alternaron en el gran mundo y gastaron el oro de sus abuelos en poco tiempo.

Y empezaron los apuros; sonó por primera vez en aquél mundo ante feliz en la aldea, la palabra economia.

—Es necesario—decía el mártir á su consorte—hacer economías, el mes pasado solo en modistas me gasté mil duros.

—Fuimos al baile de la Mar-